

¿UNA MEZQUITA?

EN un artículo anterior (*Hallazgo arqueológico en Córdoba*, en MISCELÁNEA DE ESTUDIOS ARABES Y HEBRAICOS, XI, fasc. 1, 1962) presentaba una ventana y frescos, de notable traza árabe, existentes en la iglesia de San Pablo de Córdoba. Hoy me ocupo de una estancia, también de posible origen árabe y que se encuentra adosada a la misma iglesia.

Hasta ahora, los críticos han dado en decir que el lugar de dicha iglesia y el convento a que pertenecen, estuvo ocupado por un palacio almohade del que hoy sólo ven el recinto que presento, al que consideran como uno de los salones que había en el mismo, y hasta creen fuera un lugar de carácter religioso.

No falta quien, como don Miguel Muñoz Vázquez, cree fue hecho posteriormente a la iglesia con fines de capilla nueva y también como sacristía. Así me lo afirmó de palabra, asegurándome haber encontrado un documento en Toledo, según el cual, cierto señor deseaba enterrarse en la "capilla nueva o de sacristanías" de San Pablo de Córdoba.

Para Rafael Ramírez de Arellano parece que pasó desapercibido, pues no lo cita en su "Guía artística de Córdoba", editada en Sevilla en 1896.

A la cabecera de la iglesia, y junto al absidiolo de la Epístola, a través de una puerta-arco abierta en el muro, se pasa a

un gran salón de estilo almohade, dividido en dos partes desiguales (en longitud y anchura), mediante un arco de herradura apuntado que descansa sobre sendos pares de columnas entregas.

La longitud total es de 19 metros y la anchura de 7,30 en la parte mayor y de 6,70 en la menor, ésta coronada por una cúpula de la que hablaré más adelante. El arco que separa ambas partes mide 1,10 m. de espesor.

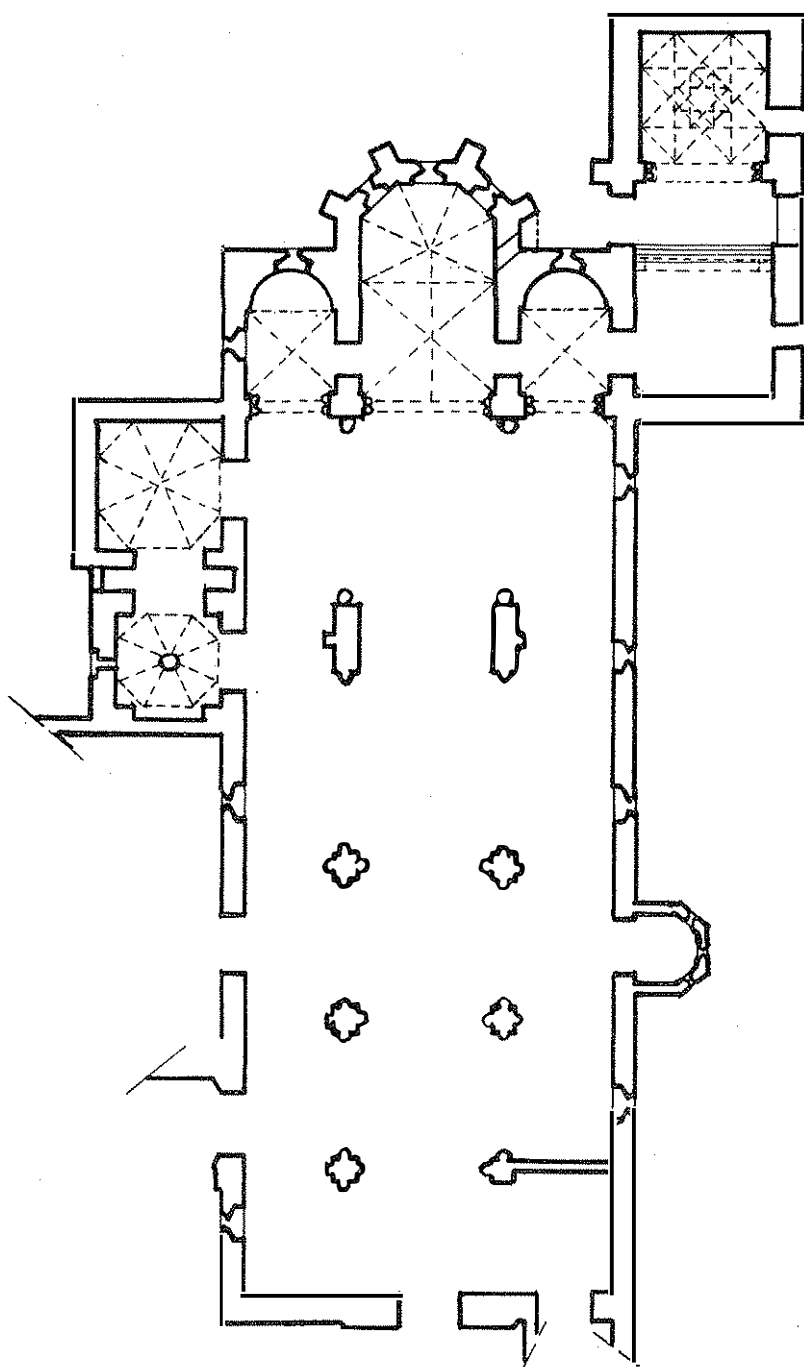
El primer cuerpo tiene a su vez un gran arco de 0,60 m. de ancho; descansa sobre gruesos y altos modillones. Próximos al arco que separa ambos cuerpos, a derecha e izquierda, hay sendos y opuestos arcos, apuntados también. El que da a la parte posterior de la iglesia (con ligero aditamento) es utilizado como puerta, en tanto que el otro ha sido tapiado, pero dejando muy manifiesta la forma de arco.

En el ángulo anejo a la entrada desde la iglesia, a gran altura, una trompa sirve de asiento a la torre; trompa que tiene su pareja en el ángulo opuesto en el interior de la iglesia, nave de la Epístola.

El arco que divide el salón es de herradura, apuntado y bajo alfiz. Como ya he dicho, descansa sobre dos pares de columnas entregas. Los ábacos son de gran tamaño. Tanto las columnas como sus correspondientes capiteles y ábacos debieron de ser aprovechados de otro edificio, tal vez de origen romano o visigodo.

La parte interna, algo más estrecha que la primera (unos 6,70 m. de lado, con más o menos defecto o exceso en los diversos paramentos), viene a ser de planta casi cuadrada, y, mediante trompas, pasa a forma octogonal en el arranque de la cúpula. De cada uno de los ángulos arranca un par de arcos de medio punto que dejan un octógono calado, sobre el que levantaron un lucernario. En el mismo, ocho pares de columnillas, con grandes ábacos, voltean otros tantos arcos, como en la cúpula inferior, repitiendo el mismo tema del octógono calado, pero que aquí recibe una cupulina de gallones (Fotogr. 1.^a, número 2).

El antecedente del octógono está en las cúpulas laterales del Mihrāb de la Mezquita cordobesa (Fotogr. 2.^a, n.º 1) de las que



IGLESIA DE SAN PABLO EL REAL. (Córdoba.)

es fiel copia. Las cúpulas de la Mezquita cordobesa son del siglo X, y la del edificio que presento debe ser del XI, o a lo sumo del XII. Como en las cúpulas de dicha Mezquita, arrancan los arcos de los ángulos y no del centro de los lados del octógono.

Por esta época se construyen otras cúpulas en España. Recordemos las del Cristo de la Luz (Toledo), hechas hacia el año 1000. En una de ellas, no arrancan los arcos de los ángulos, sino del centro de los lados (Fotogr. 2ª, n.º 2).

Igual motivo presenta la cúpula de la iglesia del Santo Sepulcro en Torres del Rio (Navarra); y lo mismo la de San Miguel de Almazán —Soria— (Fotogr. 2ª, núms. 3 y 4). Como en la del Cristo de la Luz, también arrancan los arcos del centro de los lados. La de Torres del Rio y la de Almazán (hechas bajo el dominio cristiano), muestran claramente la mano de los artífices del sur de la península.

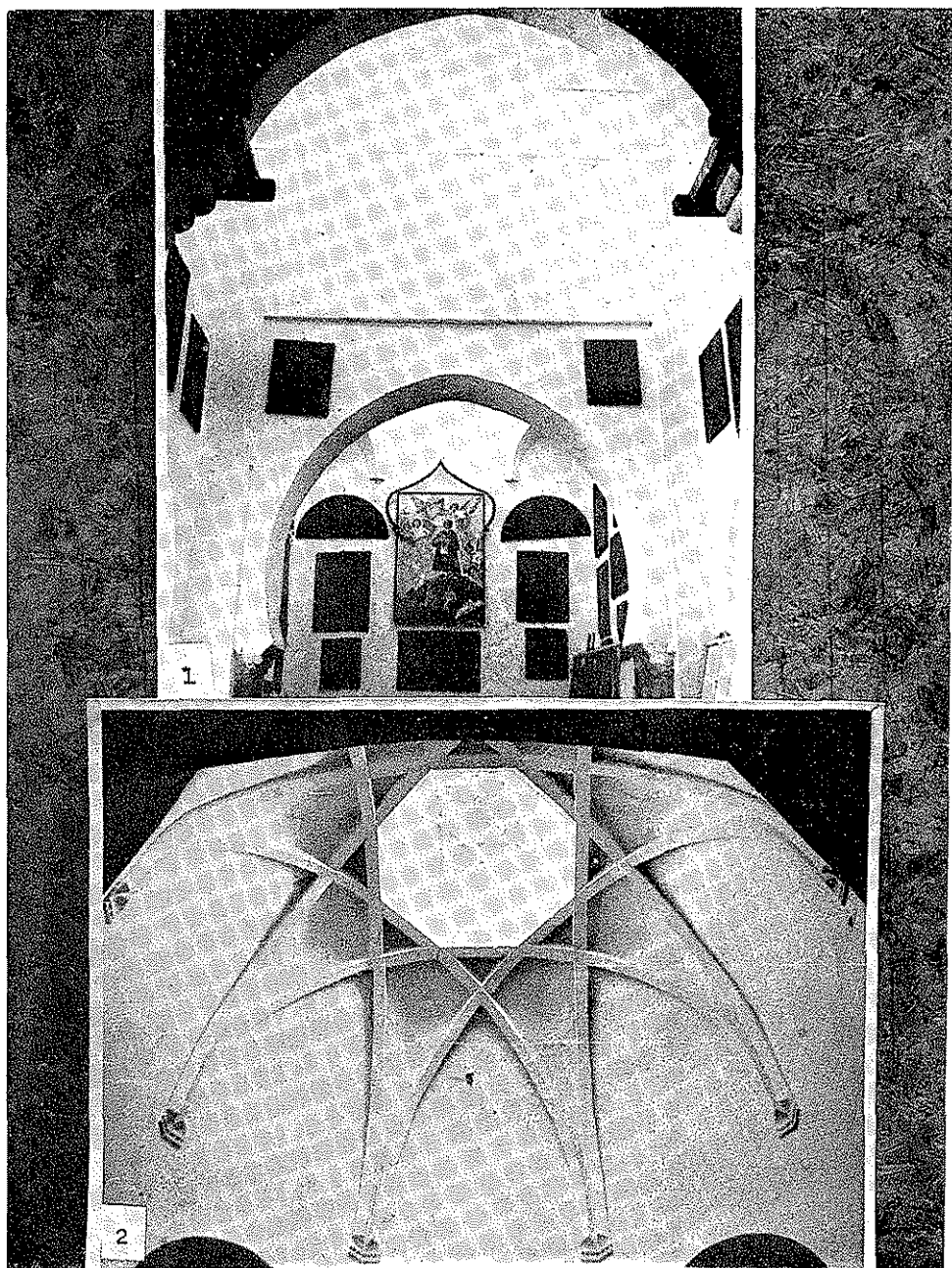
Motivos parecidos llegan hasta Inglaterra. En España lo encontramos en una capilla de las Claustrillas en el monasterio de las Huelgas (Burgos), y en Sevilla en una casa del Patio de Banderas del Alcázar; ambas también del siglo XII.

Posterior a éstas, y algo más degenerada, es la de la capilla de Talavera, junto a la catedral vieja de Salamanca.

El nivel del recinto con respecto a la iglesia es inferior en unos 80 cm. El pavimento del mismo está en gran parte cubierto por lápidas sepulcrales. Junto a uno de los pares de columnas ya mencionadas, un hueco deja ver las basas de las mismas en una profundidad de unos 40 cm., lo que indica que su primitivo pavimento estaba al nivel que hoy conocemos.

Desde que fue abierto el arco-puerta que comunica la iglesia y el presunto salón almohade, cuatro peldaños (situados bajo el mismo arco) salvaban el desnivel entre aquélla y éste. Pero en 1960, con motivo de haber puesto nueva solería a la iglesia, y, para igualar el nivel de la misma con la actual sacristía, se soterró parte del salón; véase plano.

Es muy probable que, tras la donación del lugar por parte de Fernando III a los dominicos, y en tanto en cuanto duraban las obras de construcción de la iglesia, el recinto en estudio sirvió de capilla a la comunidad. Terminada la iglesia, y según el plano dado a la misma, lo que fue capilla pasó a ser



Fotogr. 1.^a.—n.º 1: Mezquita almohade. Interior. Iglesia de San Pablo el Real (Córdoba).
n.º 2: Cúpula de la misma.

caba la sacristía con el claustro bajo, pues sobre la que entonces había colocaron una portada de estilo renacentista. Hoy sólo queda la parte superior de la misma —según restos visibles en el claustro—, que en parte ha venido a sustituir al primitivo. Las jambas de la puerta fueron bárbaramente mutiladas. El nivel a que hoy vemos dicha portada indica muy claramente que el antiguo claustro y sacristía estaban en un plano muy inferior.

¿Cuándo fue abierto el arco que da al absidiolo? Acaso en el siglo XVIII. Simultáneamente se perforaba el muro para hacer dicha puerta, y se tapiaba la del ábside mayor.

La línea de imposta que corre bajo la ventana del absidiolo de la Epístola se ve interrumpida al llegar a la puerta que abrieron siglos atrás y no abraza el arco de la misma, lo que es nueva muestra de que su apertura no es de tiempos de la iglesia. El arco es de medio punto y no apuntado.

El absidiolo del Evangelio tiene una ventana en el paramento norte de la que carece el del lado de la Epístola, motivo que se repite también en la iglesia de San Pedro.

Tengamos en cuenta que el salón tiene un desnivel de casi un metro más bajo que la iglesia. Y si a esto sumamos la profundidad de las basas de las columnas del arco, tendremos aún mayor diferencia de desnivel. Tenido esto en cuenta, ¿cómo podemos admitir que su construcción sea posterior a la de la iglesia estando contigua a ella?

Los paramentos exteriores de ambos absidiolos son desiguales en su grosor, lo que también indica la construcción de la iglesia con fecha posterior a la del monumento almohade, y, además, dándole la misma orientación hacia el Este. El muro del absidiolo del Evangelio es igual al del resto de la iglesia; no así el exterior del de la Epístola que excede en 10 cm. al otro. Esta diferencia de grosor en los muros indica que, con la orientación dada a la iglesia, y sin demoler lo que había de almohade, conjuntaron ambos, con lo que la sillería reforzaba la antigua fábrica.

El grosor de este muro, y aprovechando el emplazamiento del arco toral, más el muro occidental del salón, sirvieron para, mediante trompas, construir en este cruce la pequeña torre.

Los elementos de construcción resaltan a primera vista. El arco apeado sobre columnas tiene su dovelaje de ladrillo; esto, más sillarejo y argamasa, es todo el material empleado en el recinto. Por tanto, su fábrica contrasta y choca grandemente con la austera y seca sillería de la iglesia. De ahí que tampoco se pueda admitir sea posterior a ella. No creo en absoluto que se repita aquí el caso de la capilla de las Claustillas en el Monasterio de las Huelgas de Burgos.

¿Cuándo se hizo el edificio? La cúpula es fiel copia de las laterales al Mihrāb de la Mezquita cordobesa. Como ya he dicho anteriormente, éstas son del siglo X, y la del edificio que presento debe ser del siglo XI, a lo sumo del XII. Por tanto creo que es del periodo almohade. La pobreza del material de construcción y falta ornamental concuerdan con los de dicha época.

¿Fue un palacio como hasta ahora se ha creído? También se ha dicho que pudo ser un edificio de carácter religioso; pero, ¿qué fue? ¿Una mezquita? La orientación es casi exacta hacia el nacimiento del sol, algo inclinada hacia el SE., con lo que su dirección a la Meca es muy aproximada. Considerando este particular, creo que podemos desechar toda idea de que fue un edificio civil, y sí, en cambio que fuera de carácter religioso: una mezquita, o tal vez un pequeño oratorio. Que perteneciera al supuesto palacio almohade no importa tanto como el fin a que fue dedicado.

A la llegada de los dominicos a Córdoba, tras la donación del lugar para su convento, y en tanto se hacía la iglesia, fue aprovechada provisionalmente como capilla la antigua mezquita. Posteriormente, al terminar la iglesia, y sin olvidar lo ya dicho de la puerta reglar, y menos aún la que tras el absidiolo daba acceso al ábside central, pasó de capilla a sacristía, y también es posible fuera aprovechada como sala capitular, según creen quienes hasta ahora lo han historiado en las no muy preciadas guías artísticas de Córdoba.

La diversidad de losas sepulcrales hace pensar que años más adelante fue convertida de nuevo en capilla (o tal vez nunca dejó de serlo), con lo que pasó a recibir la denominación de "capilla nueva". Esto no quiere decir, según el peregrino argumen-

to de don Miguel Muñoz Vázquez, que fuera “nueva” por erección, sino por dedicación.

No creo que haya sufrido muchas transformaciones a lo largo del tiempo. Dentro de lo que cabe, el edificio en si está bastante bien conservado. En la parte externa del lienzo norte hay un contrafuerte, pero está inacabado.

* * *

Cuando este trabajo estaba hecho, salía de las prensas el volumen II de *Córdoba Monumental, Artística e Histórica*, referente a “Iglesias y Conventos”, obra de don Miguel Angel Orti Belmonte. Tampoco me ha ofrecido ninguna sugerencia.

Carmelo García.